Manual del alumno

14

El poder espiritual y lo sobrenatural

Descubriendo el verdadero poder espiritual y su impacto

6a Edición

EGNV
Estudios de Grupo para una Nueva Vida

El poder espiritual y lo sobrenatural

Descubriendo el verdadero poder espiritual y su impacto

Por David Batty

Manual del alumno

6a Edición

EGNV
Estudios de Grupo para una Nueva Vida

El poder espiritual y lo sobrenatural

Descubriendo el verdadero poder espiritual y su impacto
Manual del alumno
6ª Edición
Por David Batty

Las referencias bíblicas que se usan en este curso son de las siguientes versiones de la Biblia:

Dios habla hoy ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso.

Nueva Biblia Viva, © 2006, 2008 por Bíblica, Inc.® Usado con permiso de Bíblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Reina-Valera, Revisión de 1995 *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usado con permiso.

Versión Nueva Versión Internacional®. Derechos de autor ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usados con permiso de EDITORIAL VIDA. Todos los derechos reservados. Las marcas "NVI" y "Nueva Versión Internacional" están registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos por la Sociedad Bíblica Internacional. El uso de cualquiera de las marcas registradas exige del permiso de la Sociedad Bíblica Internacional.

Derechos de autor © 2021, 2023, Teen Challenge USA.

Este curso fue publicado originalmente en inglés con el título *Spiritual Power and the Supernatural, 6th edition.*

Estos materiales se pueden reproducir y distribuir para uso en Desafío Juvenil, programas similares, iglesias locales, escuelas y otras organizaciones e individuos. Estos materiales también se pueden trasvasar del internet en: www.iTeenChallenge.org Sin embargo, estos materiales no se pueden vender, solamente se pueden regalar. Los que desean publicar y vender estos materiales deben obtener el permiso por escrito de Teen Challenge USA o Global Teen Challenge

Este curso es parte de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida* desarrollados para usarse en iglesias, escuelas, ministerios en las cárceles, Desafío Juvenil y ministerios similares que trabajan con cristianos recién convertidos. Un manual del maestro, un manual del alumno, una guía de estudio, un examen y un certificado están disponibles para este curso. Para más información sobre estos cursos, póngase en contacto con:

Global Teen Challenge
PO Box 511
Columbus, GA, 31902 USA
Email: gtc@globaltc.org
Web: www.globaltc.org & www.iTeenChallenge.org

Size: A4 Ultima revise: 05-2023

Contenido

Introducción 4

Capítulo 1. El papel que Dios desempeña en nuestro mundo 5

A. Lo que la gente piensa acerca de Dios 5

B. El Dios de la creación 5

C. ¿Cómo se relacionaba Dios con la gente en los tiempos bíblicos? 6

D. ¿Cómo usa Dios su poder sobrenatural? 7

E. El plan de Dios para el futuro 8

Capítulo 2. Las características del verdadero poder espiritual 9

A. La realidad de la debilidad espiritual 9

B. ¿Qué es el verdadero poder espiritual? 10

C. ¿Qué significa ser fuerte espiritualmente? 10

D. No se debe tratar de imitar el poder de Dios 13

E. ¿Cuál es la diferencia entre el poder espiritual y la fe? 14

1. Creer 15

2. Confiar 15

3. Esperanza 16

4. Poder espiritual 17

F. La relación entre estas 4 claves para tener fe 18

G. Dónde podemos usar la fe en nuestras vidas 21

Capítulo 3. Cómo obtener poder espiritual 23

A. No pretendas ser un gigante espiritual especializado en milagros 23

B. Se toma tiempo y esfuerzo desarrollar poder espiritual 24

C. Pasos básicos para desarrollar el poder espiritual 25

D. Por ¿dónde debo comenzar? 28

Capítulo 4. El verdadero poder espiritual versus las imitaciones 30

A. El poder divino, el poder de Satanás, versus poder humano 30

B. Satanás quiere confundirte con experiencias falsificadas 34

C. Modernas enseñanzas erróneas sobre la fe 37

Introducción

Los sucesos sobrenaturales y las experiencias “espirituales” suelen ser temas muy populares en reuniones y fiestas. Cuanto más fantástica la historia, tanto mejor. Algunos cuentan de cómo cierto día el horóscopo les avisó de algún peligro que habrían de pasar y horas después sufrieron un accidente automovilístico. Algunos se mofan de tales historias; otros no están muy seguros, y por si acaso, consultan el horóscopo de todas maneras.

El nuevo creyente puede muy fácilmente ser confundido por todas estas alegaciones de “poder espiritual” que a diario ve y oye a su alrededor. Las revistas y periódicos sensacionalistas refieren la historia de una madre que se comunica con su hijo muerto hace tres años. ¿Son estas historias verídicas? ¿Qué de los adivinos que leen la palma o la baraja? ¿Puede alguien predecir el futuro? ¿Hay milagros en estos días? ¿Podemos en confianza creer todas las historias bíblicas? ¿O serán meros cuentos de hadas como Cinderella, Batman, o Spiderman? (Cenicienta, Hombre Murciélago, HombreAraña.)

En los círculos cristianos se habla mucho sobre la necesidad de tener poder espiritual. Señalan a los grandes líderes religiosos y dicen: “él sí es una persona de mucha espiritualidad.” El es guiado por el Espíritu. Dios verdaderamente lo usa. ¿Cómo puede una persona obtener ese poder espiritual? Con frequencia se ora para que Dios haga un milagro: para que Dios sane a una persona moribunda, para que devuelva la vista a un ciego o para que sane a alguien de dolores en la espalda. ¿Hace Dios estos milagros en nuestros días?

¿Es Dios el único puede hacer milagros? ¿Cuán poderosos son Satanás y sus demonios? ¿Pueden estos enfermar o sanar a alguien? ¿Qué de los hombres en India que caminan sobre carbones encendidos sin quemarse los pies? ¿Serán estos actos simples bromas? ¿Cuánto poder tiene el hombre? ¿Podrá de verdad una persona mover o romper un objeto con sólo mirarlo, sin tocarlo?

Si es que hay tantos poderes en el mundo hoy, ¿cómo puede el cristiano distinguir entre el poder de Dios y el poder satánico? ¿Cómo se obtiene el verdadero poder espiritual? ¿Cuánto tiempo debemos ser cristianos antes de recibir poder de Dios? ¿Qué limitaciones ha puesto Dios a los que desean tener su poder? ¿Qué es fe? ¿Cómo el creer, el confiar, la fe, y la esperanza ayudan al cristiano a obtener el verdadero poder espiritual?

En este curso estaremos discutiendo cómo el poder sobrenatural de Dios afecta la vida del creyente. En muchas ocasiones Dios usa su poder para obrar milagros. Una de las preguntas que estaremos contestando es: ¿Qué obras sobrenaturales debo esperar que Dios haga en mi vida? ¿Cómo el creer, el confiar, la fe, y la esperanza afectan la vida del cristiano que tiene el verdadero poder espiritual?

¿Cómo puedo ser yo una persona de poder espiritual?

Capítulo 1
El papel que Dios desempeña en nuestro mundo

A. Lo que la gente piensa acerca de Dios

Muchas personas no se han preocupado por llegar a conocer a Dios en forma personal. Por tanto, no nos debe sorprender que haya tantos conceptos erróneos en cuanto a quién es Dios y cómo es El. Dios no está sentado en su trono, vara en la mano, esperando el momento en que hagamos algo malo para azotarnos. El no es un Dios gruñón y cascarrabias. Dios es paciente y amoroso. Ciertamente Dios se entristece cuando pecamos. Pero El no está buscando oportunidades para castigarnos por cualquier falla nuestra. Si Dios no fuera tan paciente y misericordioso, ya todos estuviéramos muertos.

Algunos se van al otro extremo y piensan: “Si Dios existe, creo que le importa poco la condición del mundo. Mira cuánta injusticia, pobreza, y guerra hay. Si Dios verdaderamente creó el mundo, lo abandonó desde un principio.”

No se puede tener esta opinión y también creer en la veracidad de la Biblia. Dios no creó el mundo y luego lo abandonó diciendo: “Entiéndanselas ustedes como puedan. No vengan donde mí si se meten en problemas.” Dios no nos ha echado al olvido. Dios sí se preocupa por la situación de todos nosotros en la tierra.

Hay otros que dicen: “Nuestro futuro ya está predestinado. Dios lo sabe y lo controla todo. Simplemente somos sus marionetas. No tiene sentido el tratar de cambiar nuestra situación. Si Dios quiere que yo cambie, más tarde o más temprano El me hará cambiar”.

La realidad es que ninguno de nosotros somos como marionetas. Dios nos creó con albedrío. Dios trata de influir en nosotros y apelar a nuestra voluntad pero nunca nos obliga a seguirlo.

¿Y tú? ¿Qué piensas acerca de Dios? ¿Haz visto alguna evidencia de Dios en tu vida o en las vidas de otras personas?

B. El Dios de la creación

La Biblia nos presenta un cuadro claro del papel que Dios desempeña en nuestro mundo. El primer libro de la Biblia nos explica cómo Dios creó todo el universo, el sol, la luna, las estrellas, las plantas, los animales…Dios lo creó todo con el poder de su palabra. Después de haber formado a Adán y a Eva del polvo de la tierra, les dio vida. Cada obra de la creación fue un hecho espectacular y sobrenatural.

Dios nos creó con una facultad especial—el libre albedrío. Tú tienes la capacidad de escoger y tomar tus propias decisiones. Tú tienes la capacidad de decidir si vas a seguir a Dios o tu propio camino. Esta capacidad tiene mucho que ver con el pecado en el mundo. Todos somos tentados. Cada vez que somos tentados, podemos decidir resistir la tentación o ceder a ella. Somos responsables por la decisión que tomemos. No podemos culpar a Dios, a Satanás, ni a otra persona por nuestras decisiones. Tú tienes la habilidad de escoger entre lo bueno y lo malo.

Las leyes de la naturaleza

Cuando Dios creó al mundo, puso en operación las leyes naturales. Toda la creación vive de acuerdo a estas leyes. Cuando violamos estas leyes naturales, sufrimos las consecuencias.

Si accidentalmente (o de manera intencional) empujamos una vasija de cristal de la mesa, es muy probable que se rompa en pedazos. La ley de gravedad causa que la vasija caiga al suelo. La ley de gravedad y todas las demás leyes naturales son completamente estables y seguras. Si dejamos caer un objeto, de seguro irá hacia abajo, no hacia arriba o hacia un lado.

Si pasas la llanta de tu automóvil sobre un clavo afilado la llanta se vacía. Las leyes naturales están operando en esa situación. Si no tomas líquidos en un día caluroso, sentirá mucha sed al cabo de varias horas.

Podemos presentar muchas ilustraciones de cómo las leyes naturales nos afectan. El hecho de que seamos cristianos no nos excluye de los efectos de estas leyes naturales. No puedes esperar que Dios eche a un lado las leyes de la naturaleza para hacer acepción simplemente porque tu eres cristiano.

¿Qué es lo que hace algo sobrenatural?

Normalmente Dios opera dentro de las leyes de la naturaleza. A veces Dios decide dejar de lado estas leyes y hacer algo sobrenatural—mucho más allá de lo natural. Estos se llaman milagros. Son hechos por el poder de Dios, no con poder humano. Cuando examinas cualquier milagro de la Biblia, o milagros en tiempos actuales, puede saber que es el poder de Dios que hizo el milagro—que hizo posible ese evento supernatural.

C. ¿Cómo se relacionaba Dios con la gente en los tiempos bíblicos?

Si aceptamos la Biblia como la verdad, podemos apreciar muchos ejemplos de cómo Dios se preocupa profundamente por las vidas de las personas. El Antiguo Testamento está repleto de historias que muestran su amor y misericordia para con el pueblo de Israel.

La Biblia misma es un gran ejemplo de cómo Dios ha participado muy activamente en los asuntos de este mundo. La Biblia declara ser la “Palabra de Dios”. No es simplemente una colección de libros religiosos. Dios permitió que se escribiese la Biblia para nuestro beneficio. ¿Por qué? Porque El nos ama y se interesa en todo lo que nos sucede. La Biblia contiene las leyes divinas para nosotros. Cuando el hombre vive de acuerdo a estas leyes, experimenta una vida estimulante y satisfactoria.

La venida de Cristo a la tierra fue el ejemplo supremo del envolvimiento más personal de Dios en nuestro mundo. Jesucristo vivió entre la gente común de una nación oprimida. Amó a los desahuciados y pecadores, sanó los enfermos, y murió por los pecados de todos.

Poco antes de su muerte, Cristo prometió enviar al Espíritu Santo para que estuviera con cada cristiano. El Espíritu Santo es Dios, y en el presente El está íntimamente envuelto en nuestra vida. El es nuestro maestro, nuestro líder, nuestro ayudador, nuestro consolador, y el que nos redarguye de pecado. El Espíritu Santo es la continua expresión del Dios que se preocupa personalmente por nuestro mundo.

D. ¿Cómo usa Dios su poder sobrenatural?

Desde la creación Dios ha manifestado muchas veces su poder espiritual. Sus obras sobrenaturales han sido siempre una expresión de su carácter. El nunca ha perdido el dominio de sus sentimientos ni en un arrebato de cólera ha desaparecido una ciudad o nación de sobre la faz de la tierra. Muchos de sus milagros fueron hechos para sanar o proteger a alguien.

Dios dividió las aguas del Mar Rojo para que los judíos pudiesen escapar de Egipto y de la mano Faraón. Dios protegió a Daniel cuando éste estuvo toda una noche en el foso de leones. Dios protegió a Sadrac, Mesac, y Abed-nego cuando fueron echados en el horno encendido. El fuego ardiente no les hizo daño. Ni aun sus ropas olían a humo cuando salieron del horno.

La vida de Jesús sobre la tierra estuvo llena de obras sobrenaturales. Jesús dio vista a ciegos, reprendió los demonios que atormentaban a muchos, sanó leprosos, y levanto a Lázaro de entre los muertos. Aun hoy en día, Dios todavía hace milagros—las personas son sanadas, Dios provee alimento sobrenaturalmente, y hace otros milagros.

1. La suprema obra sobrenatural de todas las edades

La demostración más gloriosa del poder sobrenatural de Dios fue su provisión para nuestra salvación. Romanos 6:23 dice que la paga del pecado es muerte. Este mismo versículo dice que todos hemos pecado. Si Dios no hubiese provisto nuestra salvación, todos estuviésemos destinados a la muerte y al castigo eterno por nuestros pecados.

No obstante, Dios mismo vino al mundo a vivir entre los hombres y a morir por nuestros pecados. No hay nada sobrenatural en cuanto a la muerte de Cristo. El era Dios, pero antes de hacerse hombre echó a un lado su deidad y su poder. Mientras colgaba de la cruz, Jesucristo sentía dolor como cualquier otro humano hubiese sentido bajo tal tortura. Cristo también sentía la pesada carga de todos los pecados de cada persona en el mundo mientras estaba enclavado en la cruz. Su muerte fue real.

Tres días después, Dios muestra su más grande manifestación de poder. Cristo fue resucitado de entre los muertos. El mismo sufrió la condena por nuestro pecado. La esperanza de vida eterna para todas las personas fue hecho posible. Porque Cristo vive, podemos experimentar el perdón de nuestros pecados y tener la esperanza de vida aun después de la muerte. La clave para alcanzar esta esperanza es simple. Tenemos que aceptar la salvación que El nos ofrece.

Romanos 8:11 Nueva Traducción Viviente

El Espíritu de Dios, quien levantó a Jesús de los muertos, vive en ustedes; y así como Dios levantó a Cristo Jesús de los muertos, él dará vida a sus cuerpos mortales mediante el mismo Espíritu, quien vive en ustedes.

La salvación de cada persona es una obra sobrenatural. Nadie puede ser salvo por sus propias buenas obras. La salvación es un don de Dios. Este milagro de nueva vida está disponible a todos.

2. Necesitamos poder espiritual para vivir la vida cristiana

La salvación es "nacimiento espiritual". Frecuentemente nos referimos a esta experiencia como el "nuevo nacimiento". Este nuevo nacimiento es un milagro que sólo Dios puede hacer. Sin embargo, el mantenerse viviendo para Cristo es un gran reto para el creyente. Pero sin la ayuda de Dios nunca podremos alcanzarlo. Todos necesitamos del poder de Dios para poder mantener una vida cristiana exitosa. En los capítulos 6 y 7 del libro de Romanos, Pablo describe el poder del pecado y de cómo los viejos hábitos y deseos afectaban su vida. Pablo declara que esta batalla era muy difícil para poderla pelear con su propia fuerza. En el comienzo del próximo capítulo el apóstol nos presenta el camino para tener libertad del poder del pecado.

Romanos 8:1-2 Nueva Traducción Viviente

Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús; y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte.

Tenemos la promesa de que el Espíritu Santo estará con nosotros y nos ayudará. Aun así, El no nos va a imponer su ayuda; sin embargo, si le pedimos, El estará dispuesto a ayudarnos en todo momento. A medida que maduremos en nuestra relación con Dios, llegaremos a ser más fuertes espiritualmente.

E. El plan de Dios para el futuro

La Biblia declara que las obras sobrenaturales de Dios no han cesado. Cristo ha prometido volver a la tierra con todos los redimidos para establecer su reino aquí en la tierra. Varios acontecimientos sobrenaturales sucederán. Uno de estos será la resurrección de los muertos de todos los cristianos. Todas las fuerzas malignas serán destruidas.

El libro de Apocalipsis refiere de un tiempo futuro en el que Dios dará cielo nuevo y tierra nueva. Dios ha estado y seguirá envuelto en lo que sucede en nuestro mundo. Dios se interesa por lo que sucede en nuestra vida y nos da su poder para ayudarnos a vencer nuestras batallas.

Capítulo 2
Las características del verdadero poder espiritual

A. La realidad de la debilidad espiritual

Si hemos tomado la decisión de ser cristianos, necesitamos reconocer que es imposible mantenernos fieles a Cristo. ¡Aún hay más! Si tratamos de ser fieles a Cristo por nuestras propias fuerzas, más tarde o más temprano, fracasamos. Necesitamos el poder de Dios para mantenernos fieles. Dios ha prometido estar con nosotros, ayudarnos, y guiarnos. Todos somos débiles por naturaleza. La tentación a pecar es muy poderosa.

Pablo, uno de los más grandes misioneros de todos los tiempos, fue un hombre de gran fuerza espiritual. Sin embargo, él mismo admitió ser débil espiritualmente. Dios permitió cierto problema en la vida de Pablo para que el apóstol aprendiera a depender del poder divino. En tres diferentes ocasiones Pablo regó a Dios que le quitara su problema, pero Dios dijo no.

> **2 Corintios 12:9, 10 Nueva Traducción Viviente**
>
> **Cada vez él me dijo: «Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad». Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí. 10 Es por esto que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.**

Siempre necesitaremos depender de Dios y su ayuda. Pablo fue un hombre muy brillante, bien educado, y un gran líder. Sin embargo, nunca alcanzó un nivel desde donde podía decir: “No necesito depender de Dios porque soy muy fuerte espiritualmente.”

No tenemos que temer a nuestras debilidades. Pero sí debemos ser sinceros y admitir que necesitamos la ayuda de Dios. Podemos ir a Dios confiadamente para recibir su ayuda. Recordemos nuevamente lo que Dios dijo a Pablo: “Bástate mi gracia.” Ese mismo mensaje es para nosotros hoy. Somos débiles, mas El está con nosotros.

B. ¿Qué es el verdadero poder espiritual?

¿Cómo contestarías tú esta pregunta, "¿Que es el verdadero poder espiritual?"

Tal vez como punto de partida, podemos usar la ilustración de la electricidad. Cómo responderías si alguien te pregunta "¿qué exactamente es la electricidad?" Si haz sido capacitado como ingeniero electrónico, puede ser muy sencilla la respuesta. Pero para la mayoría de nosotros, la definición exacta de la electricidad sería difícil explicar. Sin embargo, conocemos lo que es por lo que hace por nosotros. Lo usamos diariamente, y tal vez aun hemos sentido un choque por una descarga eléctrica. Así que, aunque no entendamos todos los detalles sobre lo que es la electricidad, lo usamos todos los días.

Una manera de describir el verdadero poder espiritual, es examinar como puede ser usado en la vida del cristiano. Debe ser ***usado***—esta es la verdad más básica acerca del poder espiritual de Dios. Dios no te obsequia Su poder para ser archivado en un banco. Él te lo da para usarlo en las situaciones que enfrenta diariamente.

Ya sabemos lo que es ser espiritualmente debil—no tenemos el poder para resistir las tentaciones ni el poder para obedecer ciertos mandamientos de la Biblia. Por ejemplo, puedes tener un compañero o vecino con quien es difícil llevarse bien. Tú sabes que en tu propia fuerza, no tienes el poder para mostrar amor genuino a esta persona diariamente. El poder espiritual de Dios está disponible para estas clases de necesidades.

En este momento tu comprensión del poder espiritual puede presentar más preguntas que respuestas. Al estudiar el resto de este curso, esperamos que tu comprensión del poder espiritual de Dios se aclare y entenderás como puedes usarlo en tu propia vida.

C. ¿Qué significa ser fuerte espiritualmente?

Hay varias maneras de determinar si el cristiano tiene el poder de Dios en su vida.

1. Hay un compromiso firme de vivir para Cristo

La persona espiritualmente fuerte ha tomado una decisión firme de servir al Señor. Para esta persona, este compromiso es más importante que sus amistades, que el dinero, o la prosperidad. Esta persona, de ser necesario, aun da su vida antes de negar a Jesucristo. Alguién dirá: "¡Un momento! Yo amo a Cristo, pero ¿tengo yo que morir para probar que soy espiritualmente fuerte?" No. Pero, aquellos que son espiritualmente fuertes han hecho un compromiso serio con Cristo.

Algunos cristianos están dispuestos a vivir para Cristo mientras no tengan problemas y todo vaya viento en popa. Asisten todos los domingos a la iglesia a adoran y oran. Pero ya para el martes son personas completamente diferentes.

Tienen muchos problemas y ahora comienzan a maldecir y a tomar licor con el fin de olvidar sus problemas. A ellos no les interesa que se les reconozca como cristianos el resto de la semana. No son fuertes espiritualmente, por tanto necesitan tomar una decisión: o sirven a Cristo 100% o viven para sí. Ser cristiano el día domingo no es suficiente. El que es fuerte espiritualmente ha hecho un compromiso para toda la vida con Dios y ha puesto a Cristo en primer lugar en su vida.

2. Toma sus decisiones después de consultar la Biblia

Todos los días necesitamos tomar diferentes decisiones. ¿Cómo se toman decisiones? La persona que es espiritualmente fuerte no permite que sus sentimientos determinen sus decisiones. No nos debemos dejar dominar y controlar por los caprichos y presiones de otras personas para tomar nuestras decisiones.

Si tú eres fuerte espiritualmente, te interesas por lo que Dios quiere que hagas. Estás dispuesto a escudriñar las Escrituras y encontrar en ellas las pautas para sus decisiones. No pretendes ser tu propio dueño, sino que deseas que Jesucristo sea el líder te su vida, de modo que buscas la dirección de Dios en todo.

Estás dispuesto aun hasta enfrentar solo, ciertas situaciones, si es necesario. En uno de sus sermones, Cristo habló acerca de personas que ponen sus necesidades materiales y deseos antes que Dios. La exhortación de Cristo fue: "Lo más importante es que primero busquen el reino de Dios y hagan lo que es justo. Así, Dios les proporcionará todo lo que necesiten." (Mateo 6:33 Nueva Biblia Viva)

Si eres fuerte espiritualmente, te preocupas por lo que Dios piensa en cuanto a tus decisiones. Esto no significa que necesitamos recibir un mensaje especial de parte de Dios antes de tomar cualquier decisión mínima. Sin embargo, la Biblia está llena de consejos para todas las decisiones mayores que tengamos que enfrentar. La pregunta clave es esta: "¿Queremos sinceramente que Dios sea el dueño de nuestra vida en todo momento?"

3. La oración es parte importante en nuestra vida

Orar es hablar con Dios y permitir que El nos hable. El cristiano que es fuerte espiritualmente tiene la oración en gran estima. Primera de Tesalonicenses 5:17 dice: "Nunca dejen de orar." (NTV) Esto no quiere decir que tenemos que estar hablando con Dios cada minuto del día. Sino que, a través del día, nuestros pensamientos sean dirigidos hacia Dios y que hablemos con Él—bien sea audible o mentalmente. La oración te mantiene conectado con la fuente espiritual—Dios mismo.

La Biblia nos asegura que Dios está atento a nuestras oraciones. Primera de Pedro 3:12 lee: "Porque el Señor cuida a los justos y presta oídos a sus oraciones, pero está en contra de los malhechores." (Dios Habla Hoy) Si deseas ser espiritualmente fuerte, establece una relación íntima con Dios, de modo que el hablar con El sea una parte importante del día.

4. Aprende a escuchar a Dios a través de su espíritu

Para muchas personas el hablar con Dios les resulta fácil. Pero ¿cuán fácil es para ti escucharlo? ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste a Dios hablarte? ¿Cómo sabes que era Dios que te hablaba? ¿Cómo habla Dios con la gente hoy?

Dios es Espíritu. El también puso en cada uno de nosotros un espíritu. La Biblia dice que cuando vivimos en pecado, estamos muertos espiritualmente. Cuando te conviertes al Señor, Dios produce nueva vida en tu espíritu. Es por esto que oímos a los cristianos hablar del nuevo nacimiento. Nuestro espíritu es nacido de nuevo. Es este el lugar en que mora Dios en ti.

Romanos 8:16 Nueva Traducción Viviente

Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios.

Necesitamos aprender a escuchar la voz de Dios cuando nos habla. Una manera muy común de Dios hablarnos es a través de su Palabra, la Biblia. Mientras leemos la Biblia, Él nos ayudará descubrir maneras prácticas que nos ayuden a hacer lo que Dios quiere que hagamos. Son raras las ocasiones en que Dios habla con voz audible. Por lo general El nos habla a través de la voz apacible en nuestro espíritu. Necesitamos aprender a escuchar a Dios. Esta es la clave de una relación íntima con Dios.

5. Ama a Dios más que a nada ni nadie

Cuando Dios nos dio sus mandamientos, señaló dos de ellos como los más grandes entre todos. El mandamiento mayor es amar a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con toda tu fuerza. El segundo mandamiento mayor es amar a tu prójimo como a ti mismo. (Vea Marcos 12:29-31.) El que desea ser fuerte espiritualmente, debe aprender a amar a Dios, y a otras personas.

Es necesario que nuestro amor a Dios sea mayor que nuestro amor a cualquier persona o cosa en la vida. La clave de esto es nuestras prioridades. ¿Qué es lo principal en nuestra vida? Si Dios ocupa el lugar más importante en nuestra vida, nuestro amor a El se reflejará. Esa es nuestra meta en la vida, amar a Dios.

6. Aprende a vencer la tentación a pecar

El que tiene el poder espiritual aprende a resistir las tentaciones a través de sus experiencias. Satanás ataca a todo cristiano y trata de desanimarlo, por hacerle creer que es un fracaso. Dios ha prometido estar con nosotros. El también ha prometido proveer la manera de vencer toda clase de tentación.

1 Corintios 10:13 Nueva Traducción Viviente

Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan. Y Dios es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir.

La persona que es fuerte espiritualmente trata de vencer toda tentación a pecar. Los que son espiritualmente débiles quieren participar del pecado que los rodea. Desdeñan la provisión de Dios y ceden al pecado. Si deseamos ser fuertes espiritualmente, necesitamos tomar el consejo en 1 Pedro 3:11 “Apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala” (NBV). Santiago también nos da un consejo adicional en cuanto a ser fuertes espiritualmente. Las pruebas no perjudican al cristiano. Las pruebas proveen grandes oportunidades para tu madurez espiritual si te conduces de la manera que Dios quiere.

Santiago 1:2-4 Nueva Traducción Viviente

Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar cualquier tipo de problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho [3] porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse. [4] Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltará nada.

El poder espiritual será el resultado de poner estos versículos en acción. Pero no hay ningún desvío o camino más corto para obtener el crecimiento. Todos enfrentamos tentaciones y pruebas. La manera en que respondamos ante estas pruebas es lo que ha de determinar la prontitud de nuestro crecimiento espiritual. Si respondemos de la manera que Dios quiere que respondamos, desarrollaremos poder espiritual.

7. Su vida da muestras del "fruto del Espíritu Santo"

Si tú deseas que Dios tenga primer lugar en tu vida, tratarás de desarrollar un carácter que agrade a El. Cuando nos hacemos cristianos, el Espíritu Santo viene a morar en nuestro espíritu. Pero somos nosotros los que hacemos la decisión de permitir al Espíritu Santo que sea El quien dirija nuestra vida.

Cuando comenzamos a vivir como El quiere que vivamos, demostramos el "fruto del Espíritu Santo". Gálatas 5:22, 23: "la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio" (NTV). El Espíritu Santo nos ayuda a desarrollar estas características en nuestra vida, pero es nuestro deber cultivarlas. La cooperación con Dios es el punto clave aquí.

D. No se debe tratar de imitar el poder de Dios

El verdadero poder espiritual que proviene de Dios está disponible a todos los cristianos. Nadie puede imitar el poder de Dios por mucho tiempo. El verdadero poder espiritual contrarresta las asechanzas de Satanás contra el cristiano. Pero el que trata de imitar el poder de Dios, encontrará que el poder de Satanás es real y más fuerte que su imitación. El capítulo 19 de los Hechos refiere de cómo los siete hijos de un tal Esceva trataron de hacer un milagro sin en verdadero poder de Dios en sus vidas.

Hechos 19:13 b, 15, 16 Nueva Traducción Viviente

Trataban de usar el nombre del Señor Jesús en sus conjuros y decían: «¡Te ordeno en el nombre de Jesús, de quien Pablo predica, que salgas!». . . . [15] En una ocasión que lo intentaron, el espíritu maligno respondió: «Conozco a Jesús y conozco a Pablo, ¿pero quiénes son ustedes?». [16] Entonces el hombre con el espíritu maligno se lanzó sobre ellos, logró dominarlos y los atacó con tal violencia que ellos huyeron de la casa, desnudos y golpeados.

No trates de imitar el poder espiritual de Dios. Asegúrate de que tengas el verdadero poder. Necesitamos poseer el verdadero poder espiritual para librar las batallas espirituales que enfrentamos a diario. Necesitamos saber distinguir entre las batallas espirituales y problemas que no son espirituales.

No necesitamos poder espiritual para cosas como amarrarnos los cordones de los zapatos o lavarnos la cara. Para esto simplemente necesitamos poder físico y un poco de entrenamiento. Aun los niños pequeños pueden aprender a hacer estas cosas. El poder espiritual es necesario para resistir la tentación a pecar. Cuando tenemos una persona que nos irrita es que necesitamos del poder de Dios para continuar amando a esa persona con verdadero amor.

El que fue alcohólico necesita del poder de Dios para resistir la tentación cuando ve la botella de licor.

E. ¿Cuál es la diferencia entre el poder espiritual y la fe?

La Biblia tiene mucho que decir acerca de la fe. Los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento nos dan muchas historias de Jesús hablando de la fe. Muchas de estas historias incluyen milagros que ocurrieron donde las personas fueron sanadas.

Si buscamos en el diccionario la palabra fe, posiblemente encontraremos muchas definiciones de ella. Notaremos que también las palabras creencia, esperanza, y confianza son parte de estas definiciones. ¿Significan estas palabras lo mismo? Hay cierta relación entre cada una de estas palabras.

No obstante, en esta lección queremos captar la esencia de lo que la Biblia nos quiere decir con la palabra FE. Cristo dijo **“Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará, y nada os será imposible” Mateo 17:20.**

Es evidente que Cristo usa la palabra fe para implicar algo más que creer en nuestra mente que podremos hacer tales maravillas. Entonces, ¿qué quiso decir Jesús cuando habló de la “fe”?

Cuando Jesús habló de la fe, vio el poder de Dios (el verdadero poder espiritual) como una parte importante de la fe. Cuando Jesús habló sobre el poder de la fe en acción, fue mucho más que el poder mental. La definición de fe que damos a continuación no incluye todos los aspectos de la fe, sino que señala la distinción que la separa de las palabras creer, esperanza, y confianza.

Fe es un poder que viene de Dios y que siempre conduce a la acción.

Aquí hay otra forma de describir la fe: **usar el poder de Dios para hacer lo que no puedes hacer por tu propia cuenta.**

En este curso vamos a ver cuatro partes clave que describen las partes importantes de la fe, el tipo de fe de la que habló Jesús.

Con frecuencia, estas cuatro partes—creencia, esperanza, confianza y poder espiritual (el poder de Dios)—son mal usadas y muy confundidas en los círculos cristianos. Nuestro propósito no es proveer una definición perfecta de cada palabra. Lo que queremos es identificar

una característica clave de cada palabra que ilustre en qué se diferencian entre sí. También queremos ver cómo cada uno contribuye a desarrollar la fe en la vida de la persona que es seguidora de Jesús.

1. Creer

Creer es estar de acuerdo con los hechos. Es aceptar en la mente que algo es cierto. Todos podemos creer; es algo que ocurre en la mente. Sin embargo, estamos hablando de creer como parte clave en el desarrollo espiritual en su vida. Esto es más que creer en cualquier cosa—es creer lo que Dios dice en la Biblia. Tienes que escoger creer que la Biblia es verdad.

Otra parte de creer es como se desarrolla el creer en tu vida. Puedes creer, con simplemente estar de acuerdo en tu mente que algo es verdad. Pero otra manera de desarrollar las creencias es por medio de la experiencia. “Yo creo que puedo alzar ese peso” puede parecer cierto a los demás, sin embargo, la prueba verdadera es si en verdad puedes alzarlo. Si ya sabes por la experiencia, porque has alzado pesos mucho más pesado que este, entonces puede decir con confianza, “Yo creo que puede alzar este peso.”

Creer basado sobre la experiencia tiene mucha más influencia para ayudarte con tus desafíos nuevos que enfrentas en tu vida.

Depende de tu pasado, el creer en Dios y la Biblia puede ser muy difícil. Algunas personas han sido criadas en torno a muchas enseñanzas religiosas que no son correctas, pero no son conscientes de cómo sus creencias no son bíblicamente correctas. Es muy fácil tener creencias falsas sin darse cuenta. Por eso es importante usar la Biblia como base para nuestras creencias.

2. Confiar

Confiar va más allá de creer en una persona. La confianza es un compromiso que haces muy dentro de ti, en tu corazón.

Confiar es depender de alguna manera de la otra persona. “Traeré el dinero esta noche”, dijo Benito. Puedes creer lo que él dice; o puedes escoger no creer en él. Debes tomar una decisión: ¿confiarás en lo que ese individuo dijo o no? La confianza entre dos personas se establece a través del tiempo. Cuanto más sinceros y honestos sean el uno con el otro, tanto más fácil se hace confianza para ambos.

También se puede confiar en cosas. Por ejemplo, confiamos en que al sentarnos la silla sostendrá nuestro peso. Por experiencia sabemos que podemos sentarnos en una silla sin que ésta se rompa. Pero si notamos que la silla está torcida o que tiene una de sus patas rota no nos apresuramos a sentarnos en ella. O si acabas de tener un accidente con otra silla rota, puedes tomarte el tiempo para revisar cuidadosamente la silla antes de sentarte.

La confianza es una decisión mental, como es el creer. A la vez, la confianza va más allá de nuestra mente, es una decisión del corazón. Cada vez que confias en algo o alguien tomas la decisión de confiar.

Proverbios 3:5-6 Nueva Traducción Viviente

Confía en el Señor con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento. [6] Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar.

Algunos temen confiar en los demás porque han sido heridos muchas veces por las personas en quienes han confiado. Posiblemente has tenido un amigo que te ha desilusionado, te mintió o robó. O puede ser que hayan fallado al no cumplir alguna promesa.
La confianza en esa persona fue destruida.

Para los que luchan confiar, puede ser una batalla más grande aprender a confiar en Dios. Puede haber barreras enormes que le impiden confiar en otra persona.

Algunas personas que tienen dificultades para confiar en Dios dicen, "Yo no puedo ver a Dios. Tampoco le puedo oír. ¿Cómo puedo estar seguro de su existencia? ¿Cómo podré confiar en El?"

Confiar es una decisión. Se toma un riesgo cuando se confía en alguien. Sin embargo, no hay riesgo en confiar en Dios. Pero ten ánimo, Dios es fiel y puedes poner toda tu confianza en El. Él nunca te abandonará. Conforme vayas viendo cómo Dios obra en tu vida y cómo te brinda su ayuda para darte la victoria sobre las tentaciones y las dificultades, tendrás más razón de confiar en El.

3. Esperanza

Así como la confianza edifica sobre el pasado, la esperanza apunta hacia el futuro.
La esperanza es esperar que algo suceda en el futuro.

La esperanza y la confianza son muy parecidas. Pero la esperanza siempre señala hacia adelante. No se tiene esperanza de comer ayer. Sino que se recuerda y se dice: "Yo cené ayer por la tarde." Para esto sólo se necesita creer en el hecho. Pero sí se tiene esperanza de comer esta tarde o mañana. La esperanza se necesita en el presente. Si no tenemos suficiente dinero o alimentos, se nos hará difícil saber de dónde vendrá la próxima comida. Pero si tenemos suficiente dinero y alimentos en el hogar no necesitamos mucha esperanza para anticipar nuestra próxima comida.

Digamos que prestamos $10 a un amigo. Este amigo nos ha dicho que nos pagará esta noche. En este caso, la esperanza es crucial especialmente si necesitas el dinero a las 8:00 mañana.

La esperanza sin algo que lo respalde es de poco valor. La Biblia nos habla mucho de la esperanza. En el libro de Romanos, Pablo habla de cómo podemos desarrollar una esperanza que está conectada con Dios. El camino hacia esta esperanza no es fácil—es un camino que atraviesa por los problemas y pruebas.

Romanos 5:3-5 Nueva Traducción Viviente

También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. [4] Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación. [5] Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.

Salmos 33:20-22 Nueva Traducción Viviente

Nosotros ponemos nuestra esperanza en el Señor; él es nuestra ayuda y nuestro escudo. [21] En él se alegra nuestro corazón, porque confiamos en su santo nombre. [22] Que tu amor inagotable nos rodee, Señor, porque solo en ti está nuestra esperanza.

La esperanza es muy importante en la vida del cristiano. Antes de ascender al cielo, Cristo prometió que El volvería por nosotros para llevarnos al cielo. Si morimos antes de su regreso, tenemos también la seguridad de vida eterna aun después de la muerte porque hemos puesto nuestra esperanza en las palabras de Cristo. Muchos cristianos han padecido tribulaciones aun cuando han puesto su esperanza en Cristo. Miles de personas han sufrido grandemente por su creencia en Dios. Estas personas han tenido la esperanza de una vida mejor después de la muerte que la mejor vida que puedan tener en la tierra. Vea Hebreos 11.

4. Poder espiritual (el poder de Dios)

Cuando hablamos de que el poder espiritual es parte de la fe, no estamos hablando de ningún tipo de poder espiritual. Estamos hablando de un solo tipo de poder espiritual: el poder de Dios. El poder espiritual es el poder de Dios obrando a través de nosotros para hacer lo que no podemos hacer por nuestro propio poder.

En muchas de las escrituras donde Jesús habló sobre la fe, podrías reemplazar la palabra “fe” con “el poder de Dios” y verás la parte principal de la historia. El poder espiritual es la parte más importante de la fe.

Cuando Cristo habló de la fe que mueve montañas, acababa de sanar a un niño poseso. Los discípulos no habían podido reprender los demonios y al preguntar a Cristo por qué no habían podido hacerlo, Cristo les respondió: “por vuestra poca fe” (Mateo 17:20).

Apliquemos esta definición entonces a lo que sucedió en Mateo 17:14-21. Para liberar a una persona atormentada por demonios hace falta algo más que el poder mental—se necesita el poder sobrenatural que viene de Dios. Cristo oró por el niño y este quedó sano al instante. Cristo tenía el poder de Dios que conduce a la acción. Cuando Cristo oró el niño fue sanado al instante. Los discípulos también habían orado pero el niño no fue sanado. Los discípulos carecían de fe.

¿Creerían los discípulos que traerían sanidad al niño antes de orar por él? La Biblia no lo especifica, pero el hecho de que oraran por él indica que sí creían que el niño podía ser sanado.

En los Evangelios, vemos a Cristo hablar de la fe con respecto a la sanidad divina y otros milagros. Efesios 2, 8, 9 declara: —”Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. [9] No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada” (DHH).

El creer es el esfuerzo de la persona. Si uno quiere ser salvo de sus pecados, necesita aceptar y creer que Dios puede hacerlo. Sin embargo, estos versículos también señalan que es la fe— que debe incluir el poder de Dios—lo que quita el pecado y no el poder mental. La salvación es un milagro como lo es la sanidad divina.

Entonces, ¿cómo liberamos el poder de Dios en nuestra vida? La fe es uno de los requisitos especiales para recibir poder en tu vida. Fe es mucho más que creer. Una mujer que sufría de flujo de sangre por doce años había buscado ayuda de los médicos. Al venir a Cristo, tocó el borde de sus vestidos y fue sana al instante. Cristo se detuvo y preguntó quién le había tocado.

Lucas 8:46-48 Nueva Traducción Viviente

Pero Jesús dijo: —Alguien me tocó a propósito, porque yo sentí que salió poder sanador de mí. [47] Cuando la mujer se dio cuenta de que no podía permanecer oculta, comenzó a temblar y cayó de rodillas frente a Jesús. A oídos de toda la multitud, ella le explicó por qué lo había tocado y cómo había sido sanada al instante. [48] «Hija —le dijo Jesús—, tu fe te ha sanado. Ve en paz».

¿Cómo supo Jesús que alguien lo había tocado? Jesús se dio cuenta de que había salido "poder" de él. Ese era el poder de Dios que fluía a través de él para sanar a esta mujer.

Pero, ¿qué le dijo Jesús a la mujer? Él dijo: "Tu fe te ha sanado. Ve en paz." Podría haber dicho: "El poder de Dios te sanó".

La mujer vino al Hijo de Dios, la fuente de donde proviene el verdadero poder espiritual y la fe. La fe la condujo a la acción y sanó instantáneamente.

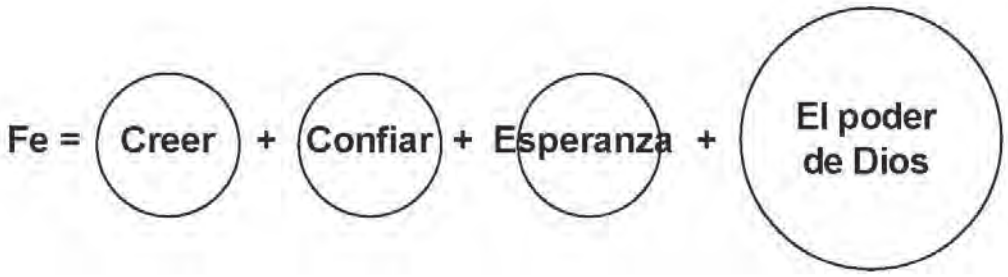
La fe que viene de Dios es una fe muy especial. Este poder de Dios nos ayuda en muchas áreas de nuestra vida. La fe nos ayuda a librar las batallas espirituales. La fe no es simplemente poder mental; es poder espiritual. Tal vez estemos pensando que sea demasiado simple decir que la fe es simplemente el poder de Dios obrando en ti. Entonces, ¿cómo hacemos que este tipo de fe funcione en nuestras vidas?

F. La relación entre estas 4 claves de la fe

Dios desea que tengas fe cada día de tu vida; el tipo de fe que te dará el poder de tener victoria sobre la tentación de pecar. Además, quiere que tengas la fe para vivir una vida rica y abundante, que fue creado para tí. Ahora que hemos examinado a estas cuatro partes—creer, confiar, esperanza, poder espiritual (el poder de Dios)—necesitamos saber cómo se relacionan el uno al otro, y que parte tienen en desarrollar la fe en tu vida. Tenemos que ver como Dios quiere hacer que estos sean parte de tu vida cotidiana.

Una buena manera de visualizar estas cuatro áreas en la vida del creyente es imaginarnos cuatro círculos entrelazados. Cada una de estas áreas es especial y diferente a las otras. Pero las cuatro se relacionan entre sí.

No obstante, para beneficio de la discusión en clase, estaremos usando cada palabra con su definición especial. Para facilitar la discusión nos haremos de cuenta que los círculos no están entrelazados y que cada una de las palabras tiene un significado distinto.



¿Qué parte tiene cada una de estas cuatro cosas para que la fe resulte en que sucedan cosas positivas en nuestra vida? Es importante ver que Dios quiere que nos involucremos en la fe, es más que solo el poder de Dios.

Volvamos a la historia en Marcos 4 donde Jesús sanó a la mujer que tenía un problema de flujo de sangre durante 12 años. Si alguien le hubiera dicho: “Si tocas a Jesús, serás sanada”, pero ella dijo: “¡Eso es una locura! ¡No te creo!” entonces ella no habría tomado medidas para ir a ver a Jesús.

Pero sabemos por esta historia que la mujer con el problema de flujo creía, que si podía tocar a Jesús, sería sanada.

Sin embargo, su creencia no la curó. Pero proporcionó la motivación para actuar: ella fue y encontró a Jesús, creyendo que él podía sanarla

Necesitas creer que el poder de Dios puede hacer lo que tú no puedes hacer con tu propio poder.

Nuestra confianza necesita estar enfocada en Dios, no en nuestra propia fuerza o sabiduría. Jesús puso su confianza en el poder de Dios para hacer lo que Dios quería que hiciera.

Nuestra esperanza debe estar ligada a la creencia de que el poder de Dios hará lo que nosotros no podemos hacer por nuestro propio poder. ¡Nuestra esperanza está en Dios!

Cuando nuestra creencia, confianza y esperanza están enfocadas en lo que Dios quiere que hagamos, entonces su poder viene y completa lo que no podemos hacer con nuestras propias fuerzas.

Entonces, estos cuatro elementos están involucrados en la fe, trayendo el poder de Dios a la acción en nuestras vidas hoy.

Permítanme ilustrarlo de esta manera. Si fuéramos a entrar a una habitación hoy, y digamos que estaba oscuro en la habitación. Y te digo: “Hay un prendedor de luz en la pared, por favor enciéndelo y la luz se encenderá”.

Entonces, ¿qué se requiere para que actúes de acuerdo con lo que te dije?

Primero, tienes que creer que lo que te dije es verdad

La esperanza te ayuda a visualizar lo que sucederá si actúas de acuerdo con tu creencia: verás que se enciende la luz.

También tienes que confiar, confiar en que lo que te estoy diciendo es verdad.

Pero su confianza también se extiende a quien instaló la luz y el prendedor de la luz. Confía en que cuando encienda el prendedor, funcionará. No te hará daño.

También confía en que quien instaló la luz la conectó correctamente a la fuente de electricidad, de modo que la luz se encenderá cuando encienda el prendedor.

Pero la creencia, la esperanza y la confianza no hacen que las luces funcionen. Simplemente lo ayudan a hacer su parte: encender el interruptor de la luz.

La parte más importante de esto es la energía eléctrica.

Eso es lo que hace que la luz funcione. Si la luz no está conectada a la fuente de energía eléctrica, entonces su creencia, esperanza y confianza no harán que la luz funcione.

El poder de Dios es la parte más importante de la fe en acción. Si el poder de Dios no está presente, entonces nada sucederá.

Pero cuando su creencia, esperanza y confianza estén en sintonía con lo que Dios quiere que haga, entonces él le proporcionará su poder para hacer lo que le agrada. ¡

¡Eso es fe en acción!

Tu camino hacia una fe poderosa es trabajar activamente en el desarrollo de estas cuatro áreas en tu vida.

El poder creer, te habilita enfrentar cada día con la confianza que la Palabra de Dios es verdad. Las promesas son para ti.

El poder confiar te habilita tener confianza que Dios te ayudará cada día, y puedes depender de Ël.

El tener esperanza, te habilita anticipar con gozo que Dios hará lo que ha prometido.

El tener poder espiritual en tu vida significa que el poder de Dios está obrando en tu vida, y él hará su obra por medio de tí, dándote el poder para hacer todo lo que te pide hacer.

Con la ayuda de Dios puedes ver estas cuatro cualidades crecer en tu vida.

G. Dónde podemos usar la fe en nuestras vidas

El tipo de fe del que habló Jesús contiene estos cuatro elementos y más. Veamos las áreas de nuestra vida en que podemos usar la fe. He aquí algunos ejemplos:

1. Para salvación Efesios 2:8, 9
2. Para mantener la profesión cristiana. 2 Pedro 1:3
3. Para hacer la voluntad de Dios Salmos 32:8
4. Para vencer el pecado 1 Juan 5:4-6
5. Para afrontar las pruebas y las dificultades. Santiago 1:2-5
6. Sanidad. Santiago 5:15
7. Para vencer las tentaciones. 1 Corintios 10:13
8. Para obedecer las leyes divinas. Salmos 119:11
9. Para las necesidades presentes.
   No se puede guardar fe para las necesidades futuras. Filipenses 4:6-7

El desarrollo y uso de la fe en tu vida, solamente ocurrirá cuando estás en una relación correcta con Jesús. Él nos ayudará crecer en el poder espiritual mientras nuestro amor por él y obediencia se profundiza diariamente.

La fe no es algo que puedo desarrollar yo mismo. Pedro no aprendió a caminar sobre el agua con la práctica, mejorando cada vez que trató de hacerlo. Era verdaderamente el poder de Dios obrando en él esa noche cuando caminó sobre el agua. Pedro permitió que el poder de Dios entrara en su vida en ese momento para poder caminar sobre el agua.

Cuando observas la lista arriba donde puede usar la fe, algunas de las cosas son desafíos y problemas normales. Otros son milagros. Dios quiere darte Su poder para enfrentar todos los desafíos que permite en tu vida—si ocurre solamente una vez en tu vida,
o si ocurre cada día.

Cuando examinas de nuevo todas estas cuatro partes de la fe—creer, confiar, esperanza, y poder espiritual—cada uno tiene un papel especial. Sin embargo, el poder espiritual, es muy diferente a los demás. Creer, confiar, y esperanza involucran mucho más de tu participación. Estos tres son como puertas que abres para que el poder de Dios fluya a través de ti. La fe no es algo que haces por tu cuenta, sino que debes abrirte para ser un canal para que el poder de Dios fluya a través de ti.

Tú escoges creer, confiar, y esperar. Y muchas veces en la vida aun es imposible hacerlo. Necesitas la ayuda de Dios para hacer aun estas tres cosas. Esto era verdad para un hombre que vino a Jesús con su hijo enfermo, desesperado buscando un milagro.

Marcos 9:21-24 Nueva Traducción Viviente

—¿Hace cuánto tiempo que le pasa esto? —preguntó Jesús al padre del muchacho.

—Desde que era muy pequeño—contestó él—. [22] A menudo el espíritu lo arroja al fuego o al agua para matarlo. Ten misericordia de nosotros y ayúdanos si puedes.

[23] —¿Cómo que "si puedo"? —preguntó Jesús—. Todo es posible si uno cree.

[24] Al instante el padre clamó: ¡Sí, creo, pero ayúdame a superar mi incredulidad!

¿Tú qué tal? ¿Te sientes como este padre? ¿Te encuentras desesperado queriendo ver un milagro en tu vida, sin embargo, estás luchando con solamente cosas básicas?

Es peligroso para el nuevo creyente preocuparse demasiado por conseguir la definición perfecta de lo que es "la fe" y olvidar el verdadero propósito de ese poder. Si todavía tienes dudas y preguntas en cuanto a la fe, el creer, la esperanza, el confiar, y poder espiritual (el poder de Dios), no permitas que te agobien al punto de llegar a deprimirte. Deja que los teólogos y los eruditos se preocupen de las teorías y los detalles. A este punto de tu vida, lo más importante para ti es la madurez espiritual y el poder de Dios para prevenir los ataques espirituales que de seguro vendrán.

Cuando a una familia le nace un bebé, su preocupación mayor en las primeras dos semanas no es que el recién nacido aprenda su nombre, dirección, y que desarrolle sus músculos a base de ejercicio. Los padres se preocupan de nutrir al niño debidamente para que comience a crecer normal a saludable. De la misma manera es con el recién converso. Este puede "enfermarse espiritualmente" si malgasta todo su tiempo tratando de descifrar todos los detalles teológicos sin aplicar a su vida la verdad aprendida.

El punto más importante de este curso es que nos cercioremos de la verdadera procedencia de la fe y el poder espiritual y la manera de usarlo con efectividad en nuestra vida. Cuanto más se aplican estas enseñanzas al diario vivir, tanto más fácil se hace entenderlas. En el próximo capítulo, examinaremos más de cerca como puedes desarrollar el poder espiritual en tu vida.

Capítulo 3
Cómo obtener poder espiritual

Nadie desea ser débil. Dios está listo ayudarte desarrollar el verdadero poder espiritual en tu vida hoy mismo. Será un proceso. Al igual que tus músculos fortalecen lentamente durante el ejercicio, así también se fortalecen las 4 claves de poder espiritual—creer, confiar, esperanza, y fe.

Tú tienes un papel importante en cuanto al desarrollo de creer, confiar, y esperanza. Por cierto, una persona no tiene que ser cristiano para desarrollar estas cualidades. Sin embargo, Dios está listo ayudarte desarrollar el creer, confiar y la esperanza.

El poder espiritual (el poder de Dios) es diferente a los otros tres. No puedes desarrollar el espiritual poder en tu vida con tu propia fuerza. La fe que incluye el poder espiritual requiere que Dios esté directamente involucrado, no solo al principio, sino que todo el tiempo. En este capítulo examinaremos los pasos que puedes tomar para desarrollar el verdadero poder espiritual en tu vida.

A. No pretendas ser un gigante espiritual especializado en milagros

Muchas veces, los nuevos creyentes anhelan sentir la emoción de ver a una persona enferma sanar instantáneamente. Algunos desean ser utilizados por Dios para hacer milagros como las que hizo Cristo. Esto no sucede muy a menudo.

Una lección muy importante que todos debemos aprender es que no nos toca a nosotros decir a Dios cuándo debe obrar un milagro. Nosotros no somos su patrón. Por el contrario, Él es el dueño de nuestra vida. Dios nos creó para delicia. Algunas personas ven a Dios como un niño de mandados al que se le puede exigir hacer lo que se les antoje.

En el libro de Daniel, en el Antiguo Testamento, encontramos un buen ejemplo de lo que debemos esperar de los acontecimientos sobrenaturales. Sadrac, Mesac, y Abed-nego fueron condenados a muerte y echados al horno ardiente. El rey les dio la oportunidad de cambiar de parecer y que adorasen la imagen. La repuesta de estos jóvenes mostró su confianza en Dios y en su poder para salvarlos sin presionar a Dios para que los librara de aquella situación tan difícil.

> **Daniel 3:16-18 Nueva Traducción Viviente**
>
> **Sadrac, Mesac y Abed-nego contestaron: —Oh Nabucodonosor, no necesitamos defendernos delante de usted. [17] Si nos arrojan al horno ardiente, el Dios a quien servimos es capaz de salvarnos. Él nos rescatará de su poder, su majestad; [18] pero aunque no lo hiciera, deseamos dejar en claro ante usted que jamás serviremos a sus dioses ni rendiremos culto a la estatua de oro que usted ha levantado.**

Si leemos esta historia del libro de Daniel, notaremos que Dios libró de su difícil situación a estos jóvenes. Al leer el resto de la historia, notaremos que Dios fue glorificado a través de este incidente sobrenatural. Cuando tú le pides a Dios hacer una obra sobrenatural, necesitas estar seguro de que tus motivos son para traer gloria a Dios. Aun así, debes tener claro en tu mente que la decisión final de obrar el milagro que pides corresponde a Dios.

Un día Cristo y sus discípulos iban a Jerusalén. Cristo envió a unos mensajeros a Samaria para que preparasen el lugar. La reacción de ellos nos muestra que Dios escoge con mucho cuidado cuándo y por qué obra un milagro.

Lucas 9:53-56 Dios Habla Hoy

Pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque se daban cuenta de que se dirigía a Jerusalén. [54] Cuando sus discípulos Santiago y Juan vieron esto, le dijeron: —Señor, ¿quieres que ordenemos que baje fuego del cielo, y que acabe con ellos? [55] Pero Jesús se volvió y los reprendió. [56] Luego se fueron a otra aldea.

La meta del nuevo creyente no es aprender el secreto para hacer grandes milagros cada día. Nuestra meta principal debe ser descubrir la voluntad Dios para nosotros cada día y cumplirla. Jesucristo en muchas ocasiones dijo que su mayor propósito era hacer la voluntad de su Padre.

Podemos estar seguros de que Dios quiere que maduremos y seamos fuertes espiritualmente. Su poder está a nuestra disposición cada día. Pero no nos debemos sorprender si Dios permite que problemas y dificultades nos acosen para probar nuestra paciencia y dedicación.

B. Se toma tiempo y esfuerzo desarrollar poder espiritual

¿Cuántas veces has deseado ser el mejor deportista o el mejor en cualquier actividad? A veces la persona sueña con ser un pelotero profesional o una estrella del fútbol. Vemos las competencias nacionales de patinaje en hielo y nos imaginamos lo mucho que disfrutaríamos si fuéramos nosotros los que nos ganáramos la medalla.

La manera de adquirir poder espiritual puede compararse al método en que los atletas de los diferentes deportes se convierten en estrellas. Nadie llega a ser campeón por accidente. Se toma cientos y miles de horas de arduo trabajo para llegar a ser el mejor en su deporte. Al ver la competencia en la televisión todo nos parece tan fácil. Pero lo que no podemos ver es las largas y aburridas horas de práctica, práctica, y más práctica. Muchos de los que participan en los Juegos Olímpicos practican de 8 a 10 horas diarias por muchos años.

Si para desarrollar el poder espiritual pudiésemos invertir la misma cantidad de tiempo que estos atletas invierten en sus respectivos deportes, de seguro que tanto nosotros como los demás notarían la gran diferencia en nuestra vida. No podemos esperar convertirnos en “gigantes espirituales” en sólo dos o tres semanas. Billy Graham o Joyce Meyers no llegaron a ser evangelistas de fama mundial después de dos o tres meses de entrenamiento.

Dios está listo para comenzar a trabajar en tu vida hoy. Él está dispuesto a allegarse a ti cualquiera sea tu situación en el presente e iniciarte en tu "entrenamiento básico". Recuerda también que Dios no trabaja a base de fórmulas instantáneas.

No esperes que Dios trate contigo de la misma manera que trata con los demás. Dios no quiere que tú seas otro "Billy Graham o Joyce Meyer", por tanto, no vas a tener las mismas experiencias que han tenido estos evangelistas.

Algunas dimensiones del poder espiritual vienen sólo a través de la madurez espiritual. No esperes que de la noche a la mañana te conviertas en una figura de prominencia que hace grandes milagros. La clave para la madurez espiritual es mantener cada día la mirada en Cristo. Obedecerle siempre, y Él nos dará el poder espiritual necesario cada día. Pregúntate: "¿En qué área de mi vida desea Dios impartir su poder hoy?"

Comparemos el poder espiritual con los músculos del cuerpo. El tamaño y la fuerza de nuestros músculos determinan nuestra fuerza. Alguien muy fácilmente puede decir: "Yo puedo alzar 150 libras sobre mi cabeza." Sin embargo, las palabras no prueban la fortaleza física. Es sólo cuando se toman las pesas y se levantan sobre la cabeza que se prueba la verdadera fuerza muscular. Tampoco se desarrolla fuerza física diciendo noche tras noche antes de ir a la cama: "Yo puedo levantar 150 libras sobre mi cabeza." Se necesita hacer mucho ejercicio.

De la misma manera, no se desarrolla fuerza espiritual con sólo decir: "Yo soy espiritualmente fuerte. Puedo resistir cualquier tentación que me venga." Las palabras solas no nos harán crecer espiritualmente. Tienes que enfrentar los desafíos y problemas en tu vida. Puedes crecer con la ayuda de Dios y de El recibimos la fortaleza espiritual. Escuchar a Dios, hablar con Él, obedecerlo; todas estas cosas contribuyen a nuestra madurez espiritual.

C. Pasos básicos para desarrollar el poder espiritual

Debemos tener cuidado de no sobre simplificar la manera de alcanzar el poder espiritual. Algunos elementos del poder espiritual vienen sólo con el tiempo y luego de un difícil crecimiento. No hay ninguna fórmula fácil para convertirnos en gigantes espirituales. El poder espiritual tampoco está reservado a los ricos o los grandes predicadores del momento. Dios anhela dar su poder a cada creyente que verdaderamente lo desea, sin hacer acepciones.

1. Ser cristiano

Obtener el poder espiritual no es sólo responsabilidad de Dios, ni es algo que se recibe a través de buenas obras. El primer paso para el desarrollo del poder espiritual es decidir ser cristiano. El que no recibamos poder espiritual de parte de Dios no nos debe sorprender si es que todavía no hemos tomado la decisión de servirle a Cristo, de confesar nuestros pecados, y de buscar su perdón.

Pero cuando le pides a Jesús que perdone tus pecados y que se convierta en el Líder de tu vida, entonces Dios traerá Su poder espiritual a tu vida y te dará nueva vida.

2. Allegarse más a Dios

Uno de los pasos más importantes para experimentar el verdadero poder espiritual es acercarte a Dios. Cuando Cristo vivió en la tierra muchos se allegaban a Él pidiendo su ayuda. Él era la verdadera fuente de salud—el Hijo de Dios. Ciertamente, Cristo ha sido el mejor ejemplo de una persona llena de poder espiritual. Para Él, su relación íntima con Dios su Padre celestial era más importante que cualquier otra cosa en el mundo. Si tú deseas ver el poder de Dios operar en ti, el paso más importante en tu vida será procurar tener una relación íntima con Dios continuamente.

3. Obedecer

Cada uno de nosotros es responsable de hacer su parte para desarrollar poder espiritual en nuestra vida. Hemos mencionado los dos pasos más esenciales, ser cristiano y allegarse más a Dios. La obediencia es también otro paso muy importante para la madurez espiritual. Las leyes divinas están muy claras en las Escrituras, especialmente los dos mandamientos mayores que son: amar a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Mientras buscamos entender los mandamientos de Dios y los aplicamos en nuestra vida, encontraremos que estos mandamientos nos iluminan el camino hacia el acercamiento a Dios. Debes tener cuidado de obedecer a Dios, especialmente cuanto llegan las tentaciones a tu vida. El poder de Dios está disponible cuando resistas la tentación, si tratas de enfocar sobre obedecerle a Él.

4. Prepararse para recibir el poder espiritual de Dios

Si queremos recibir poder espiritual, tenemos que prepararnos para recibirlo. Una manera en que podemos prepararnos es estudiar la Biblia. Es necesario entender y creer en lo que la Palabra de Dios dice de la fe y del poder espiritual. Los principios que hemos mencionado para recibir poder espiritual también aplican para recibir fe de parte de Dios.

Muchas personas no reciben fe porque no saben qué es la fe. No saben cómo recibirla ni cómo usarla. Creen que fe es lo mismo que creer. Piensan que, con sólo decir, “tengo fe”, la fe les llegará. Esto no es lo que la Biblia enseña en cuanto a la fe. Necesitamos descubrir lo que la Biblia dice con relación a la fe, cómo obtenerla, y cómo usarla.

En ocasiones vemos a Dios usar a alguien en forma muy especial, y pensamos: “¡Qué tremendo!¡Yo también quisiera ser un gran evangelista!” Pero ¿será esa la manera en que Dios quiere usarnos? Dios tiene un plan para cada cristiano. Él tiene cosas especiales que cada uno de nosotros debe hacer. Vea Efesios 2:10.

Un paso muy importante para alcanzar el poder espiritual es escuchar lo que Dios quiere que hagamos cada día. Tampoco debemos esperar una señal especial de parte de Dios para hacer lo que nos corresponda, sino que mientras vayamos haciendo tareas diarias, tomemos tiempo para orar y pedir a Dios que nos ayude a cumplir con nuestra parte.

Estudie las vidas de grandes hombres y mujeres de la Biblia para ver que hicieron para recibir poder espiritual. Jesús, Abraham, Moisés, Elías, David, Esther, María, los discípulos de Jesús, y Pablo para nombrar solamente unas pocas personas de quienes podemos aprender mucho.

5. Orar

Necesitas orar y pedir a Dios que te dé poder espiritual. A algunos cristianos se les hace difícil hallar qué decir a Dios cuando oran. Si tú eres uno de los que tiene este problema, antes de comenzar a orar haz una lista de todas las tentaciones y dificultades que has tenido en el día. También anota todas las cosas buenas que te sucedieron. Luego, escribe los problemas y dificultades que prevés tendrás más tarde.

Comienza tu oración con gracias a Dios por ayudarte y por concederte tantas cosas buenas hoy. Quizás tú dirás: "¡Un momento! ¿Cómo voy a saber si fue Dios el responsable de todas las cosas buenas que me sucedieron hoy?" Tienes dos alternativas: o las clasificas como puras coincidencias, o das gracias a Dios por traer bendiciones a tu vida.

Luego habla con Dios sobre tu lista de problemas. Pídele que te ayude a tratar con cada problema de manera que agrade a Él. Trata de recordar versículos que puedes aplicar en estas situaciones. Pide a Dios que te dé poder para resistir las tentaciones a pecar. No necesitas pedirle poder espiritual para afrontar un problema que esperas tener dentro de diez años. Pon toda tu atención en el presente y en el futuro inmediato.

6. Aprender de las pruebas y dificultades

Nuestra responsabilidad en el desarrollo de poder espiritual no culmina con la oración. Santiago 1:2-4 dice claramente que Dios permitirá toda clase de padecimientos y dificultades en tu vida para probarte y darte oportunidad de desarrollar resistencia y otras cualidades espirituales. Necesitas poner en práctica lo que has aprendido de la Biblia y de otros cristianos. Cada día tendremos decisiones que tomar.

> **Santiago 1:2-4 Nueva Traducción Viviente**
>
> **Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar cualquier tipo de problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho [3] porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse. [4] Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltará nada.**

Conforme vamos madurando espiritualmente, necesitamos saber cuándo es el poder espiritual verdaderamente necesario. Ninguno de nosotros somos como marionetas en las manos de Dios. Él siempre nos ve como sus hijos amados. Dios espera que desarrollemos madurez cristiana y que podamos cumplir nuestras responsabilidades. Parte de ese proceso de madurez debe incluir el desarrollo de la cualidad conocida como discernimiento. Necesitamos aprender a distinguir entre el poder de Dios y el poder de Satanás.

7. El ayuno

El ayuno es una actividad que involucra dejar de comer por cierto tiempo y dedicarse a un tiempo especial de oración. Si todo lo que haces es dejar de comer—eso es hacer dieta. El ayuno incluye la oración. Es una manera de negar tu apetito físico para desarrollar una relación más íntima con Dios.

Estos tiempos de oración y ayuno pueden ser una gran oportunidad para desarrollar auto disciplina. Estás diciendo, “Mi relación con Dios es más importante que alimentarme hoy.”

Puedes ayunar una comida, un día, o más tiempo. El ayuno no es para forzar a Dios hacer nuestra voluntad, sino para escuchar de Él y alinear nuestra vida con su voluntad.

Tu ayuno puede ser dejar otras actividades, en vez del alimento—puedes dejar ciertos entretenimientos como es ver TV o juegos de video. Puedes ayunar al escoger no gastar dinero en café, sorbete u otras cosas por un periodo de tiempo, y ofrecer ese dinero a las misiones como regalo a Dios.

8. La Alabanza y adoración

La alabanza y adoración pueden ser instrumentos poderosos para desarrollar una relación más íntima con Dios. Salmo 100:4 dice, “Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.”

La adoración es una manera de enfocar tu atención sobre Dios y su verdad. Pablo y Silas estaban encarcelados en una prisión. A la medianoche estaban cantando. Dios envió un terremoto para librarles. Vea Hechos 16:22-28. Su adoración no era una varita mágica que produjo el milagro. Dios escogió hacer un milagro esa noche.

¿Pero que hubiera sido la respuesta de Dios si Pablo y Silas hubieran estado enojados y quejándose toda la noche porque estaban en la prisión? No ganamos milagros por el buen comportamiento, sin embargo, la alabanza y adoración nos ayudan desarrollar una relación más íntima con Dios. Nos ayuda enfocar sobre Él cuando enfrentamos las batallas.

En el Antiguo Testamento, el Rey Josafat se enfrentaba a una gran batalla. El oró y pidió la ayuda de Dios. En el día de la batalla, él asignó algunos hombres ir adelante cantando himnos de alabanza a Dios. Tuvieron una gran victoria ese día. No era simplemente poder humano—era el poder de Dios que les trajo la victoria ese día. (Vea 2 Crónicas 20, especialmente versículos 20-23.)

D. Por ¿dónde debo comenzar?

¿Entonces dónde estás hoy en cuanto a recibir y usar el poder de Dios en tu vida? ¿Estás dispuesto hacer todo lo que Él quiere que hagas?

Este poder espiritual no es algo que Dios te regala de vez and cuando para decirte, “Vaya y diviértete. Haz lo que quieras.” Por cierto, es el opuesto—Dios te lo dará cuando demuestras que estás listo y dispuesto a hacer lo que Él quiere.

Un asunto clave aquí es ¿qué es lo que tú quieres? ¿Tienes una actitud expectativa? ¿Estás anticipando las posibilidades de lo que Dios puede hacer a través de tí? O eres escéptico diciendo, “Dios, tienes que comprobarlo antes que puedo creer, puedo confiar, y puedo esperar en ti.”

A menudo nos emocionamos acerca de los milagros sensacionales. Sin embargo, Dios está queriendo que empieces a usar Su poder espiritual en la vida diaria para luchar contra las tentaciones de pecar, y además desarrollar un carácter piadoso. La obediencia es uno de los pasos para comenzar a tener poder espiritual. Dios no te dará poder espiritual si estás rebelándote contra Él y rehusando obedecerle.

Dios no está buscando personas perfectas para darles poder espiritual. Dios está listo y dispuesto ayudarte crecer—¿Quieres crecer? ¿Quieres que él sea el líder de cada parte de tu vida? Él comenzará hoy mismo donde estás, ayudándote crecer. Si le permites hacerlo.

Capítulo 4
El verdadero poder espiritual versus las imitaciones

A. El poder divino, el poder de Satanás, versus poder humano

1. Necesitamos decidir quién será el dueño de nuestra vida

La Biblia contiene muchas verdades que la mayoría de los no cristianos no han oído todavía. Y si las oyeran, tal vez se mofarían de ellas. Por ejemplo, la Biblia dice que todos son esclavos. Algunos dicen: "¡Imposible! Yo soy libre." Sin embargo, las estadísticas corrientes no desmienten la Palabra de Dios.

Romanos 6:16-18, 22 Nueva Traducción Viviente

¿No se dan cuenta de que uno se convierte en esclavo de todo lo que decide obedecer? Uno puede ser esclavo del pecado, lo cual lleva a la muerte, o puede decidir obedecer a Dios, lo cual lleva a una vida recta. [17] Antes ustedes eran esclavos del pecado, pero, gracias a Dios, ahora obedecen de todo corazón la enseñanza que les hemos dado. [18] Ahora son libres de la esclavitud del pecado y se han hecho esclavos de la vida recta…. [22] Pero ahora quedaron libres del poder del pecado y se han hecho esclavos de Dios. Ahora hacen las cosas que llevan a la santidad y que dan como resultado la vida eterna.

Esta decisión es real. Tenemos la libertad de escoger a quién serviremos, a Dios, o a Satanás. No hay una tercera alternativa. No se puede decir: "No quiero servir ni a Dios ni a Satanás. Yo quiero ser el dueño de mi propia vida." Si decides rechazar a Dios, automáticamente escoges a Satanás como dueño de tu vida. En el Antiguo Testamento, Josué, el caudillo de los judíos, hizo un reto similar a su pueblo: O escogen servir a Dios o a los dioses paganos. Josué dijo: "Pero en cuanto a mí y a mi familia, nosotros serviremos al Señor" (Josué 24:15 NTV).

Vivimos en un mundo donde las fuerzas espirituales son reales. Satanás y sus ejércitos demoníacos están en constante guerra contra las fuerzas de Dios. El campo de batalla son las vidas de los humanos aquí en la tierra. Cada uno escoge a qué lado se unirá. Pero podemos desdeñar la realidad de este aspecto de la vida.

Imaginemos por un momento que estamos en un río en un bote con un solo remo. El otro remo se quedó en tierra. Tratamos de remar con el único remo que tenemos, pero sólo damos vueltas en el mismo lugar. Jesucristo y Satanás están parados a la orilla del río. Nos toca a nosotros escoger quién ha de traernos el otro remo y acompañarnos en el bote. Si escogemos a Satanás, necesitamos saber que sólo nos ayudará a remar si vamos en la dirección que él nos señale—río abajo. Es mucho más fácil remar río abajo, pero el final es siempre rocoso y peligroso.

Si escogemos a Dios como nuestro compañero de remos, El tratará de convencernos de ir en su dirección—río arriba. No es muy fácil remar río arriba, pero con Dios como nuestro compañero no fracasaremos.

Alguien tendrá que encargarse de timonear el bote para evitar accidentes. Si permitimos a Dios que guíe el bote, podemos estar seguros de que por su vasta experiencia El hará un mejor trabajo que nosotros. Si insistimos en ser nosotros los guías, podemos hasta causar un accidente, aunque Dios esté a bordo.

Si escogemos a Cristo como nuestro Señor y Maestro, podemos estar seguros de que Dios querrá que alcancemos nuestro máximo. Pero no nos debemos sorprender cuando vengan tentaciones. Satanás no viene con una bandera roja diciendo: —"¡Hola, soy Satanás, y estoy aquí para hacerte pecar!" A muchos cristianos se nos dificulta hacer esta distinción debido a que ambos Dios y Satanás hablan a través de nuestro pensamiento.

La Biblia nos da algunas guías para reconocer si un pensamiento viene de Dios o de Satanás. Aquí hay dos ejemplos y unos espacios para añadir unos más.

(1) Dios nunca nos pedirá que quebrantemos uno de sus mandamientos.

(2) Satanás a veces trata de hacernos llenar una necesidad en nuestra vida de tal manera que quebranta una de las leyes de Dios. Por ejemplo, Satanás nos habla en nuestra mente: "Tienes hambre, y aquí hay alimento. Puedes tomar esto y nadie te observará. A nadie le importa que te lleves esto, y tú lo necesitas ahora mismo." Las tentaciones de Satanás parecen siempre ser lógicas por el momento. Pero eso es porque no hemos tomado en cuenta lo que Dios dice en este caso, "No robarás."

(3)

(4)

(5)

2. ¿Es real el poder de Dios?

Si recientemente ha llegado a ser cristiano, entonces puedes haber visto más del poder de Satanás que el poder de Dios. Muchos jóvenes han visto el poder destructivo de Satanás—la violencia en tu vecindad, el odio, los homicidios, el abuso.

¿Qué piensas sobre esto? Pero ¿y qué del poder satánico? ¿Cuánto poder tiene Satanás hoy en día? La Biblia dice que el diablo es el padre de mentira. ¿Querrá Satanás entonces que

creamos que él tiene poder? La Biblia enfatiza claramente que el poder satánico es real y que su poder está activo en nuestros días. Dios nos advierte que estemos preparados para los ataques satánicos.

Efesios 6:10-13 Nueva Traducción Viviente

Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder.
11 Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra
todas las estrategias del diablo. 12 Pues no luchamos contra enemigos de carne
y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo
invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra
espíritus malignos de los lugares celestiales. 13 Por lo tanto, pónganse todas
las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo
del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes.

Estos versículos nos muestran que las fuerzas del mal son reales en nuestro mundo pero que no tenemos que temerlas si dependemos del poder de Dios en nuestra vida. Cuando Satanás tentó a Cristo en el desierto, el Señor no se atemorizó. Tampoco negó la presencia de Satanás. Cristo se mantuvo fiel a su compromiso con Dios y contrarrestó las tentaciones de Satanás citando versículos de la Biblia. En otras ocasiones Cristo reprendió demonios a personas.

La Biblia nos advierte que debemos velar y estar alerta de los ataques satánicos. La Biblia llama al diablo, padre de mentira. Tanto los cristianos como los no cristianos pueden llegar a ser víctimas de sus engaños. Cuando decidimos seguir a Cristo, Satanás se propone destruirnos.

Satanás quiere que pienses que él es tan poderoso como Dios, o aún más poderoso que Dios. Recuerde que es el padre de mentiras, y siempre está tratando de engañarte.

1 Pedro 5:8, 9 Nueva Biblia Viva

Tengan cuidado y estén siempre alertas, pues su enemigo, el diablo, anda
como león rugiente buscando a quién devorar. 9 Resistan sus ataques
manteniéndose firmes en la fe. Recuerden que los hermanos de ustedes
en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.

Es interesante notar que muchas citas bíblicas que se refieren a la obra de Satanás, también nos dan la clave de cómo contrarrestar sus ataques. No podemos vencer al diablo con nuestras propias fuerzas. Tenemos que depender de la ayuda de Dios y su poder que está en nosotros. Pero podemos vivir cada día confiadamente. Dios mora en nuestro interior y su poder es más grande que cualquier ataque satánico.

Satanás se goza en ver a la gente esclavizada por el pecado. La Biblia nos advierte que nos mantengamos fuera del alcance de las trampas diabólicas. A través de sus engaños e influencia, Satanás trata de atrapar a las personas en el ocultismo, la astrología, lecturas psíquicas, o llamadas telefónicas psíquicas. El horóscopo es otro de sus engaños. Los que practican estas cosas enseñan que todo en la vida está determinado por las estrellas y los signos del zodíaco.

Esto es contrario a lo que la Biblia enseña respecto a nuestro mundo. Dios es el que tiene todo el dominio del universo y no las estrellas ni el zodíaco. En realidad, Dios podría controlar por completo nuestra vida si El quisiera, sin embargo, Él no funciona así. Tienes que escoger permitirle controlar tu vida. El horóscopo es una trampa diabólica que lleva a una vida medrosa y a la preocupación de saber la significación de cada accidente y problema que ocurra.

Tal vez no has visto el poder de Dios en acción en tu vida, sin embargo, cuando lees la Biblia encontrarás relato tras relato que claramente demuestra el gran poder de Dios sobre el poder de Satanás. (Mateo 28:20)

Una razón porque algunas personas dudan del poder de Dios, es porque han orado pidiendo la ayuda de Dios, y nada cambia. Pasan los días, y no ven milagros, sin embargo, ven a Satanás tentándoles cada día, así que se preguntan si Dios es verdaderamente real. Están luchando con un problema, pero la oración no parece haber cambiado nada, y se preguntan "Si Dios es real, y si tiene verdadero poder, entonces ¿por qué no soluciona mis problemas?"

Dios creó al mundo y todo lo que hay en el mundo. Su poder es más allá de nuestra habilidad de comprender. También tenemos que comprender como Dios escoge usar su poder.

3. El poder dentro de tí

El poder de Dios es real. El poder satánico es real. Pero hay otra fuente de poder dentro de cada individuo. Ninguno de nosotros somos como marionetas en las manos de Dios o de Satanás. Dios nos creó con la capacidad de hacer muchas cosas por nosotros mismos. La mente humana tiene poderes enormes. Muchas personas pueden enfermarse a sí mismas si comienzan a preocuparse de que se enfermarán. La mente humana puede causar tanta depresión que se sienten cansados todo el tiempo—aun hasta contemplar el suicido.

Muchos cristianos culpan a Satanás por todas las tentaciones a pecar. Desde luego que Satanás nos tienta. Pero en ocasiones somos nosotros los que escogemos pensar en cosas malas y provocarnos la tentación a nosotros mismos. Todo lo que Satanás tiene que hacer es pararse de lejos y disfrutar nuestra caída.

El mensaje es claro en toda la Biblia--cada persona tiene el poder de escoger entre lo bueno y lo malo. Si escoge hacer lo malo, Satanás está siempre dispuesto a animarlo. Si escoge hacer lo bueno, necesitará la ayuda de Dios para cumplir con su decisión. Sin embargo, el poder de cada persona es más que la sola habilidad de escoger entre lo bueno y lo malo.

¿Alguna vez hemos escuchado a un reportero entrevistar a un atleta acerca de su preparación para la próxima competencia deportiva? Rara vez un atleta menciona una herida recién sufrida y cómo se está recuperando de ella. Con más frecuencia se le escucha hablar de lo duro de su preparación mental para la actividad. Él sabe que su cuerpo está en condiciones físicas excelentes. ¿Pero qué del poder mental? El atleta tiene que forzar su mente a abandonar sus defensas naturales y llevar su cuerpo hasta el límite para ganar la competencia. Muchas veces la preparación mental es la clave para la victoria y no necesariamente la condición física.

Las actitudes que expresamos durante el día sirven de señal a Dios, a Satanás, y a otras personas. Nuestras actitudes ponen de manifiesto nuestro poder. ¿Cuánto ánimo, dominio propio, entusiasmo, amor, y paciencia tenemos? Nuestras palabras y nuestras acciones muestran todas estas cualidades. Todos tenemos el poder de cambiar estas cualidades y Dios está dispuesto a darnos su ayuda. Muchas han podido hacer cambios significativos en estas áreas sin haber pedido ayuda a Dios.

Pero el poder natural humano dentro de ti tiene sus limitaciones. Las personas pueden hacer grandes cosas y hay libros que registran estas hazañas. Sin embargo, no podemos hacer milagros

con nuestro propio poder. Estamos limitados en cuanto a las capacidades que Dios nos concedió al crearnos. Algunas personas han tratado infructuosamente de hacer obras sobrenaturales por sus propios medios. Es posible engañar a otras personas y hacerlas creer que hemos logrado hacer un milagro, pero al fin y al cabo el engaño sale a luz.

Algunos cristianos han malentendido cómo Dios se vale de las personas como su instrumento para realizar milagros. Los misioneros en el Nuevo Testamento también afrontaron este problema. Muchas personas pensaban que Pablo podía sanar a los enfermos. En realidad, Dios sí utilizó a Pablo, pero el poder que sanaba a los enfermos no era suyo. La Biblia nos advierte que no debemos imitar el poder sobrenatural de Dios o tratar de presionar a Dios para que obre algún milagro. Somos sus siervos, no sus jefes. No tenemos la libertad de ordenarle a Dios que haga lo que le exigimos. Podemos pedir a Dios que haga un milagro, pero tenemos que estar dispuestos a aceptar la decisión que Él tome conforme a su voluntad.

B. Satanás quiere confundirte con experiencias falsificadas

1. Satanás tiene un sustituto falsificado para cada cosa buena que Dios tiene para tu vida

Para cada cosa buena que Dios ha puesto en este mundo, Satanás tiene una alternativa falsificada. Él ha descubierto una manera de distorsionar todos los hermosos aspectos de las creaciones de Dios en alguna forma de pecado.

- Las verdaderas expresiones de amor sexual saludable son cambiadas a la lascivia, prostitución, pornografía, y homosexualidad.
- La sana satisfacción de hacer un trabajo bien hecho es cambiada a ser un orgullo egoísta y una actitud arrogante.
- El deseo natural de proveer alimento adecuado, ropa y albergue es cambiado a la codicia; el deseo de conseguir todo lo posible sin importarte como afecta a los demás.

Cada don perfecto y bueno de Dios puede ser abusado o falsificado con la ayuda de Satanás—incluyendo los dones del espíritu Santo.

2. Fe versus presunción

Uno de los problemas que algunos cristianos se crean para sí mismo, es tratar de usar el poder de Dios como ellos quieren, en vez de seguir el plan de Dios. Dios quiere usarnos a cada uno para hacer su obra hoy en día. Sin embargo, tenemos que estar seguros de que estamos siguiéndole a Él, y no tratando de ser su jefe.

La presunción es asumir que sabes lo que Dios quiere que hagas, sin escuchar de Él. La acción que sigue a la “presunción” es tomar pasos que asumes que Dios quiere que tomes, aunque no le ha dicho tomar esas acciones.

Otra manera de ver la presunción es de esta manera—haces la decisión de lo que Dios debe hacer en cierta situación, y seguidamente tomas acción como que Dios ya ha hecho la decisión.

Digamos que te han invitado a la casa de tu amigo. Cuando llegas, la puerta está abierta, pero tu amigo no está presente. Observas un billete de $100.00 sobre la mesa, y dices "estoy seguro de que mi amigo me dejó este dinero." Así que tomas el dinero y dejas una nota, "regresaré en una hora."

Vas a la tienda y compras ropa nueva y cualquier otra cosa que se te antoja.

Una hora después regresas a la casa de tu amigo, emocionado con las compras de ropa nueva. Encuentras a tu amigo molesto por la falta de los $100. Cuando le dices a tu amigo como lo gastaste, no puedes comprender porque está tan molesto.

Debemos evitar cometer el error de asumir que sabemos lo que Dios quiere que hagamos. Necesitamos asegurarnos de que estamos siguiéndole a Él, no diciéndole a Él lo que debe hacer.

Si queremos que Dios nos utilice, necesitamos entender qué es lo que Él quiere que hagamos y cómo quiere que lo llevemos a cabo. Muchas tragedias se podrían evitar si aprendiéramos cómo Dios obra. Podemos vivir en paz si vivimos por el siguiente principio:

"La voluntad de Dios debe ser hecha por la persona que Dios escoge, a la manera de Dios, y en el tiempo de Dios."

Hay cuatro puntos de los que necesitamos estar bien seguros si deseamos ser utilizados por Dios.

1. Necesitas estar seguro de lo qué Dios quiere hacer.
2. Necesitas estar seguro de que tú eres la persona que Dios quiere valerse en esta situación.
3. Necesitas saber la manera en que Dios quiere que lleves a cabo la tarea.
4. Necesitas saber cuándo quiere Dios que se lleve a cabo.

No basta con que cumplamos tres de estos cuatro principios. Cuando tratamos de hacer la voluntad de Dios sin asegurarnos de estas cuatro condiciones, nos corremos el riesgo de cometer el pecado de presunción.

Presunción es la acción de presumir, y aún más especifica cuando nos salimos de nuestros límites.

La presunción se menciona aproximadamente once veces en la Biblia. Y en cada ocasión se la llama pecado. En nueve ocasiones la consecuencia directa fue la muerte. La palabra hebrea para presunción y orgullo es una misma. No tenemos que leer muchos versículos en cuanto al orgullo para darnos cuenta de cómo Dios se siente en cuanto a este pecado.

Lo que para una persona puede ser un acto de fe para otra es un acto de presunción. No podemos presumir de que Dios quiera que hagamos lo mismo que espera de otra persona. La presunción es el pecado que está tentando a muchos cristianos ansiosos de hacer algo por Dios.

Satanás desea confundirte para que pienses que tú eres el que decide cuando y como hacer la obra de Dios. Cuando Cristo estaba en el desierto, Satanás quiso tentarlo a que actuara presuntuosamente.

Mateo 4:5-7 Nueva Traducción Viviente

Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo, [6] y dijo: —Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate! Pues las Escrituras dicen: "Él ordenará a sus ángeles que te protejan. Y te sostendrán con sus manos para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra". [7] Jesús le respondió: —Las Escrituras también dicen: "No pondrás a prueba al Señor tu Dios".

Si el diablo pudiera hacernos actuar a base de un solo versículo de la Biblia, sin la dirección especial de Dios, nos destruiría. Si Cristo hubiera obedecido la voz de Satanás, habría caído en la trampa de la presunción. Nadie, ni aun Cristo mismo, tenía el derecho de decir a Dios cuándo y cómo debe de usar su poder sobrenatural. El Padre guardó silencio y Cristo no presumió que Dios quería que El actuara. Si Dios se mantiene en silencio, podemos estar seguros de que es que Él no quiere que actuemos.

La presunción no aplica a toda clase de situación. No necesitamos preguntar a Dios en la mañana: "Dios, ¿quieres tú que me amarre los zapatos?" Quizá nos responda con silencio. Tampoco necesitamos poder espiritual para esto. Pero digamos que se nos acerca una persona que necesita espejuelos para ver. Esta persona nos pide que oremos que sea sanada de la vista y luego nos pregunta si debe arrojar sus espejuelos para probar que tiene fe en que Dios la sanó. En tal caso necesitamos oír de Dios antes de decirle que bote sus espejuelos.

Si Dios permanece en silencio a nuestra oración por sabiduría, no debemos presumir que Él quiere que la persona arroje sus espejuelos. Pero sí la debemos animar a que visite al médico y se examine la vista. Si es que Dios la ha sanado, habrá evidencia física de la sanidad y a la misma vez podrá dar gloria a Dios por su sanidad y servir esto de testimonio al médico de la grandeza de Dios.

El pecado de presunción se manifiesta cuando usamos una promesa general de la Biblia y la aplicamos a una situación específica en donde Dios no ha dicho nada. En el capítulo 5 de 2 Reyes leemos de Naamán, un hombre que tenía lepra y vino al profeta Eliseo. Dios habló a Eliseo y le dio instrucciones de cómo Naamán podía recibir la sanidad. Las instrucciones eran que Naamán se lavara siete veces en el río Jordán. Cuando Naamán obedeció las instrucciones Dios lo sanó. Muchos versículos en la Biblia nos animan a orar por la sanidad. No obstante, ninguno de esos versículos nos da una lista de pasos que seguir para recibir sanidad automática. En cada situación necesitamos depender de Dios a fin de saber cuál es su voluntad específica en cada caso.

En la Biblia encontramos muchos mandamientos y enseñanzas específicas. No necesitamos recibir una orden de Dios para actuar en cada situación en la vida. Por ejemplo, los 10 Mandamientos son enseñanzas específicas en cuanto a lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer. Nunca es la voluntad de Dios que cometamos adulterio. También es la voluntad de Dios que honremos y que estimemos a nuestros padres. No es presunción obedecer estas enseñanzas sin esperar una orden especial de Dios. Pero tratar de hacer un milagro sin esperar a que Dios nos dé su aprobación sí es presunción. El decir: "Yo he recibido Palabra de Dios sobre esta situación en particular", sin haber oído de parte de Dios es presunción y por tanto pecado.

C. Modernas enseñanzas erróneas sobre la fe

Es muy triste ver que en muchas iglesias se están enseñando algunos puntos controversiales sobre la fe. Ha habido tantas disensiones entre cristianos y aun muchas iglesias se han dividido a consecuencia de sus desacuerdos en cuanto a sus interpretaciones de lo que la Biblia enseña con respecto a la fe.

Hay tantos factores que afectan esta controversia sobre la fe que se nos hace difícil dividir a las personas en sólo dos grupos—los que creen en la fe y los que no creen en la fe. En esta parte del curso estaremos discutiendo algunos de los argumentos principales de la controversia. Las opiniones del autor de este manual serán claras a aquellos que están sólidos en lo que creen en cuanto a este asunto.

1. ¿Habrá diferencia entre fe y creer?

Algunos enseñan que la “fe” y “creer” son sinónimas en el Nuevo Testamento. Primero, cada alumno debe determinar su propia definición de ambas palabras. Luego ver cómo los demás las definen. Si no se ponen de acuerdo en cuanto a sus significados no desperdicien el tiempo en discusiones inútiles.

Fe—un poder de Dios que siempre lleva a la acción.

Creer—estar de acuerdo con todos los hechos.

Confiar—tener confianza en otra persona o cosa.

Esperanza—esperar que algo suceda en el futuro.

Poder espiritual—El poder de Dios obrando a través de nosotros para hacer lo que no podemos hacer por nuestro propio poder.

Según las breves definiciones dadas ya en este manual hay diferencia entre estas dos palabras—la fe y creer. Tú puedes creer algo sin cambiar tus creencias. Santiago 2:14-26 señala la necesidad de respaldar nuestra fe con acción. Siempre que Cristo hablaba de fe o indicaba que alguna persona tenía fe, lo hacía con referencia a un incidente milagroso. La acción acompaña la fe.

Jesús nunca dijo a una persona enferma: “Estás sano; todavía vemos los síntomas de la enfermedad en tu cuerpo, pero sigue creyendo y los síntomas se desaparecerán; estás sano.” No. La forma de Dios al obrar implica siempre que se acepta la realidad. Si el ciego todavía no ve, entonces todavía no ha sido sanado.

Podemos creer que Dios puede sanar a una persona, pero al mismo tiempo no tener la fe—poder que viene de Dios—para realizar la sanidad. La fe es dada por Dios a los que creen, no simplemente porque crean, sino porque Dios quiere glorificarse en cada situación.

2. Las palabras de fe están muy ligadas al conocimiento de la Palabra de Dios

Algunos enseñan que uno tiene que conocer la Palabra de Dios para poder ejercer la fe. Por lo general esto es cierto. Sin embargo, algunos también enseñan que, si sabemos y decimos ciertas palabras clave, Dios hará todo lo que le pidamos. El problema está en el uso de las Escrituras. Los versículos bíblicos no se pueden usar como una varita mágica para tratar de hacer milagros. El ministerio de Cristo es un claro ejemplo de esto. Jesucristo no citaba versículos del Antiguo Testamento cada vez que sanaba a alguna persona. Muy rara vez repetía las mismas palabras en sus obras de sanidad.

No podemos tomar un versículo de la Biblia y decir: "Dios tiene que hacer lo que dice este versículo, porque está en su Palabra y Dios no miente." Necesitamos recordar que cada versículo en las Sagradas Escrituras está entrelazado con el resto de la Biblia. La interpretación de cada versículo depende del significado de otros versículos. Cristo mostró este principio al citar las Escrituras a Satanás cuando éste lo tentó en el desierto.

3. ¿Qué es fe en acción?

Algunos enseñan que la fe es simplemente la confesión de lo que la Biblia dice. Enseñan que si uno repite las palabras exactamente como las dice la Biblia, recibirá lo que confiesa. A esto se la llama "confesión positiva". Esta creencia con frecuencia se exagera. Por ejemplo, en cierta ocasión había en una iglesia un hombre de cinco pies de altura, que comenzó a caminar por todo el templo exclamando repetidamente: "¡Mido seis pies de estatura!" Esto no es lo que la Biblia enseña en cuanto a la fe. No podemos esperar que a través de meras repeticiones recibiremos automáticamente todo lo que pidamos.

Dios es el que da el poder espiritual y el que hace los milagros. El repetir palabras y versículos bíblicos jamás reemplazará la parte que Dios desempeña personalmente en cada una de nuestras oraciones y necesidades.

No obstante, la "confesión positiva" tiene su lugar en la disposición que Dios tiene para obrar milagros. En cierta ocasión Cristo regresó a su pueblo natal, y no pudo hacer milagros debido a la incredulidad de la gente. (Vea Marcos 6:1-6.)

Las personas que Cristo sanó habían venido a El implorando su ayuda. Muchos venían confesando que Él los podía sanar. La Biblia claramente nos da el patrón. Dios no obliga a nadie a recibir su ayuda.

4. La duda y la confesión negativa

¿Es la duda la razón principal de que no recibamos lo que pedimos? Es posible que la duda sea la razón en ciertas ocasiones, pero no todas las veces. Santiago 1:6-8 da el mensaje claro de que a veces la incredulidad impide que una persona obtenga una respuesta de Dios.
Sin embargo, en Marcos 9:14-29 un hombre se acercó a Jesús admitiendo que tenía incredulidad (ver versículo 24). Pero le pidió a Jesús que lo ayudara con su incredulidad y sanara a su hijo. Jesús contestó su oración a pesar de que el padre tenía dudas.

Dios es un Dios amoroso y generoso. Él se preocupa profundamente por nosotros, incluso si no somos perfectos en nuestras creencias

Hay gente que ora con mucha confianza, pero no ven a Dios obrar. En Santiago 4:3 dice: "Aun cuando se lo piden, tampoco lo reciben porque lo piden con malas intenciones: desean solamente lo que les dará placer" (NTV). La duda no fue el obstáculo en estas situaciones sino los malos motivos.

Algunos enseñan que debemos cuidarnos de no hacer confesiones negativas. Este tipo de confesión, dicen ellos, da a Satanás la oportunidad de obstruir las cosas buenas que Dios tiene planeado hacer para tí. El problema con esta enseñanza radica en que es parcialmente cierta. Si nuestra confesión negativa describe exactamente lo que creemos en cuanto a una situación, no nos debemos sorprender si Dios no nos contesta.

Algunos se van al extremo y dicen: "Nunca debemos confesar que tenemos un resfriado. Si lo confesamos, nos dará el resfriado". La vida del cristiano no depende de la repetición de palabras especiales. La vida del creyente depende del poder de Dios y no de supersticiones religiosas. Nuestra relación con Cristo se basa en amor y en nuestra confianza en El.

¿Hizo Cristo una "confesión negativa" en Juan 16:33, cuando dijo que sus seguidores pasarían por aflicciones y tribulaciones? ¿Hizo Cristo una confesión negativa cuando predijo que Pedro lo negaría tres veces la noche de su crucifixión? No. Cristo simplemente estaba declarando los hechos tal como sucederían. Si estamos enfermos con fiebre, confesarlo y admitirlo no nos hará sentir mejor o peor. La fiebre es un problema de salud que no es causado por lo que digamos o dejemos de decir.

5. ¿Es malo usar medicinas?

Aquellos que enseñan que la fe y la ciencia médica están en conflicto malentienden la Biblia. ¿Qué versículos en la Biblia dicen que no debemos usar medicinas o que los doctores son instrumentos de Satanás? Toda buena dádiva viene de Dios. Dios creó nuestros cuerpos y también los ingredientes que se usan para extraer las medicinas. Él nos ama y desea que disfrutemos de la vida. En ocasiones, Dios usa el campo de la medicina para obrar. El Antiguo Testamento contiene muchas leyes médicas. En su libro, *None of These Diseases* [Ninguna de estas enfermedades] el doctor, S.I. McMillen muestra cómo los principios medicinales de la Biblia concuerdan con las reglas médicas de hoy.

El autor del Evangelio de Lucas era médico. Hoy hay muchos médicos que son verdaderos cristianos. Dios los puede utilizar como también puede sanar milagrosamente. No hay ningún versículo bíblico que aconseje a las personas a dejar de usar las medicinas. En cierta ocasión Cristo sanó un leproso y le mandó luego a que se presentara al sacerdote. Esto nos muestra que Cristo respetaba las reglas médicas de su época. (Vea Lucas 5:12-14 y Levítico 14:1-32.)

6. ¿Está Dios obligado a actuar por palabras bíblicas?

Hay muchos que enseñan que Dios está obligado a actuar por ciertas palabras bíblicas. "Si su Palabra lo dice, Dios lo tiene que hacer por ti". El problema con esto es que no se reconoce quién es Dios. Dios no es nuestro sirviente ni nuestro niño de mandados. El es Dios, el Creador del universo.

La Biblia es la Palabra de Dios y es la verdad. Pero es necesario que aprendamos a aplicar su verdad cuidadosa y correctamente a nuestra vida. La Biblia no gobierna a Dios. No podemos acorralar a Dios y decir: "Esto es lo que Dios va a hacer siempre." Dios tiene la opción de influir a las personas como Él quiera. Nuestro trabajo no es decirle a Dios lo que debe hacer, sino por el contrario, hacer lo que Dios espera que hagamos.

Cualquiera sea la situación en que nos encontremos, confiemos en que Dios se preocupa por nosotros. Él ha prometido estar con nosotros. Dios nos dará el poder de vivir para El.

Habrá momentos en que Dios usará su poder sobrenatural. Y posiblemente tomemos parte en uno de esos milagros. Cualquiera que sea la situación, tratemos siempre de allegarnos más a Dios. Nuestro amor a Dios es lo más importante en nuestra vida.

Conclusión

Al querer crecer a ser más fuerte en tu relación con Dios, debes seguir aprendiendo más acerca de Dios y como Él desea obrar en tu vida. Más que todo, Él quiere tener una relación amorosa contigo. Él quiere que tengas éxito en lo que ha planeado para tu vida.

En este curso examinamos cuatro cualidades claves que necesitamos desarrollar en nuestras vidas—creer, confiar, esperanza, poder espiritual, y fe. Ser una persona con poder espiritual no es acerca de lo que puedes hacer en tu propia fuerza. El poder espiritual verdadero es desarrollar estas cuatro cualidades de tal manera que Dios pueda obrar a través de ti para hacer todo lo que Él desea. Necesitas aprender como depender de Dios en estas cuatro áreas para ver el verdadero poder espiritual desarrollar en tu vida.

Para llegar a ser todo lo que Dios quiere que seas, necesitas su ayuda, necesitas su poder, y necesitas su sabiduría. Dios está listo darte estas cualidades. Tienes que aprender a usar su poder en la manera que él quiere que lo uses en tu vida. Debes caminar en obediencia a Él. Si fijas tus ojos en Jesús, y buscas seguirle en todo cada día, tendrás Su poder obrando en tu vida. Dios te usará para ser una bendición a muchas otras personas en maneras pequeñas y grandes.

Tal vez nunca seas usado por Dios para hacer milagros en las vidas de otras personas, sin embargo, esto no es la única señal del poder de Dios. Puedes usar el poder de Dios cada día para resistir tentaciones y enfrentar los problemas que llegan a diario. Y recuerde que cuando te sientes débil, esto da una oportunidad para que el poder de Dios te ayude responder como Dios quiere que respondas.